

# Conversaciones en el Salón de los Sabios

*Francisco Collado*

SOCIEDAD TOLKIEN ESPAÑOLA

Prólogo y propuesta:

Cada salón brillaba con el resplandor de antiguos saberes, enmarcados por héroes de tiempos olvidados. Dominando el espacio, las mentes más ilustres.

Me hallaba yo, Lecocq d'Arneville, periodista de un mundo de maravillas y fantasías, contratado por la editorial belga, pergeñando un viaje a través del planeta y del mundo literario. Mi misión era grandiosa y a la vez desafiante: dialogar con estos eruditos, comprender sus visiones sobre la obra de Tolkien y, finalmente, transcribir su sabiduría. Todo ello con el anhelo de descubrir más sobre la literatura fantástica, un universo donde las palabras ostentan el poder tanto de sanar almas como de herirlas. Cada charla plasmada en estas páginas no sólo busca ofrecer un análisis profundo de la obra tolkieniana, sino que también intenta arrojar luz sobre cómo la literatura, y en particular el género fantástico, moldea nuestro entendimiento de la realidad y de nosotros mismos.

Como lector, le invito a adentrarse en cada Salón de los Sabios, a escuchar cada palabra, a ponderar cada argumento y a dejarse llevar por la magia de estas conversaciones. En ellas, descubrirá no sólo el mundo de Tolkien, sino también la riqueza de la humanidad que se esconde detrás de cada diálogo.

Que estas páginas le inspiren, te desafíen y, sobre todo, le transporten a ese espacio donde la literatura y la vida convergen en una danza élfica eterna. Bienvenido a estas páginas, producto de intensas conversaciones, de la mano de la editorial Casterman.

- Lecocq d'Arneville.

**E**l telón de fondo era un estudio ornamentado, revestido con estanterías de caoba oscura llenas de tomos clásicos, mapas y manuscritos. El olor a cuero viejo llenaba el aire. Ante un escritorio de *mahogany* estaba sentado George Santayana, el filósofo, ensayista y poeta hispanoamericano, absorto en *El Silmarillion*.

Al reconocermé, extendió una mano y me hizo un gesto para que me sentara. Comencé:

—Sr. Santayana, sus obras filosóficas tocan la estética, la ética y la naturaleza de la verdad. ¿Cómo ve el *legendarium* de Tolkien, especialmente en el contexto de su creencia de que *Aquellos que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo*?<sup>1</sup>—

Santayana, con una expresión pensativa, respondió:

—Ah, la creación de Tolkien es una obra maestra de la mitología. Su mundo sirve como un reflejo del nuestro, haciéndose eco de los ciclos de ascenso y caída, heroísmo y villanía. Así como la historia tiende a repetirse debido al olvido humano, la Tierra Media también es testigo de batallas recurrentes entre el bien y el mal, la luz y la oscuridad. Las lecciones de la caída de Númenor, por ejemplo, se repiten en eventos posteriores de la Tierra Media—.

Pregunté más:

—¿Cómo percibe la representación de los Elfos por Tolkien?—

Él sonrió:

—Los Elfos, en su gracia etérea, encarnan una mezcla de la belleza de la naturaleza y las alturas de los logros artísticos. Reflejan mi creencia de que *La belleza es una prenda de la posible conformidad entre el alma y la naturaleza*.<sup>2</sup> Sus canciones, artesanía y arquitectura cierran la brecha entre el mundo natural y un anhelo élfico profundamente arraigado por lo atemporal y eterno—.

Con la pluma lista, pregunté:

---

1 Santayana, G. (1905). *The Life of Reason*.

2 Santayana, G. (1896). *The Sense of Beauty*.

—Por último, ¿cómo interpreta la existencia del Anillo Único y su poder para corromper?—

Santayana se echó hacia atrás, considerando el peso de la pregunta.

—El Anillo Único, para mí, simboliza la naturaleza dual del poder y la verdad. Si bien otorga una fuerza inmensa, también corrompe, cegando al portador de la realidad. Esto refleja la condición humana; a menudo nos convertimos en víctimas de nuestros propios engaños cuando nos abrumamos por el poder o deseo sin control—.

**E**l escenario era un santuario intelectual: un amplio estudio abierto con paredes revestidas con libros de lógica, filosofía y matemáticas. La luz del sol entraba a raudales a través de una gran ventana, arrojando su brillo sobre una mesa llena de manuscritos y una copia de El Hobbit. Sentado al otro lado de la mesa, estaba Bertrand Russell, premio Nobel y un incondicional de la lógica, la filosofía y la crítica social.

Me aclaré la garganta, atrayendo su atención.

—Lord Russell—, lo saludé, —es un honor. Teniendo en cuenta sus profundos trabajos sobre lógica, razón y cuestiones sociales, ¿cómo percibe las narrativas de J.R.R. Tolkien, en particular los temas y filosofías subyacentes?—

Russell, ajustándose las gafas, comenzó:

—Tolkien, en sus cuentos aparentemente fantásticos, abordó algunas de las preocupaciones fundamentales de la humanidad: el poder, la moralidad, el libre albedrío e incluso la naturaleza del mal. Todo el problema del mundo es que los tontos y los fanáticos siempre están muy seguros de sí mismos, y las personas más sabias están llenas de dudas.<sup>3</sup> Este mismo sentimiento encuentra su eco en los personajes de Tolkien. Tomemos, por ejemplo, los diversos portadores del Anillo Único. Su poder trae una certeza ilusoria, que a menudo conduce a su caída—.

Intrigado, indagué:

—¿Cómo se relacionan las alianzas formadas en la Tierra Media de Tolkien?—

Russell asintió:

—La Comunidad del Anillo es un buen ejemplo de diversas entidades que se unen por un objetivo común. Si bien he defendido la cooperación internacional para prevenir la guerra y garantizar la supervivencia de la humanidad,<sup>4</sup> la Comunidad refleja la necesidad de unidad frente a

---

3 Russell, B. (1950). Unpopular Essays.

4 Russell, B. (1959). Common Sense and Nuclear Warfare.

adversidades abrumadoras. Las alianzas de Hombres, Elfos y Enanos contra las fuerzas de Sauron reflejan la necesidad de acción colectiva de nuestro propio mundo—.

SOCIEDAD TOLKIEN ESPAÑOLA

Ubicado dentro de una antecámara académica llena de una colección ecléctica de libros y artefactos antiguos, me encontré en presencia de Ernst Cassirer, el filósofo alemán renombrado por su trabajo sobre la filosofía de las formas simbólicas. En medio de volúmenes sobre filosofía, lingüística y arte, una copia manoseada de *El Silmarillion*.

—Profesor Cassirer—, comencé, con un sentido de reverencia, —considerando su profunda exploración de la expresión cultural humana y el pensamiento simbólico, ¿cómo interpreta la extensa creación de idiomas, mitos e historias de Tolkien dentro de su *legendarium*?—

Cassirer, mirando hacia arriba pensativo, respondió:

—El esfuerzo de Tolkien ejemplifica la capacidad humana para construir sistemas simbólicos intrincados. Tal como he propuesto que *el hombre, por así decirlo, ha descubierto un nuevo método para adaptarse a su entorno*,<sup>5</sup> los idiomas creados por Tolkien, como el quenya o el sindarin, muestran cómo los símbolos lingüísticos pueden encapsular el espíritu, la historia y la visión del mundo de una cultura—.

Absorto, aventuré:

—¿Cómo ve la transformación de Tolkien a través de sus experiencias, como las batallas que presencié, en los conflictos narrativos de la Tierra Media?—

Cassirer asintió:

—Las narraciones de Tolkien, repletas de batallas épicas y dilemas morales, reflejan una transformación simbólica más profunda de los eventos del mundo real. Las batallas en la Tierra Media, aunque fantásticas, resuenan con los conflictos, tragedias y esperanzas de nuestro propio mundo. Tales es el poder del pensamiento simbólico: nos permite destilar y reformular nuestras experiencias en narraciones profundas, proporcionando tanto una reflexión como un escape—.

---

5 Cassirer, E. (1944). *An Essay on Man: An Introduction to a Philosophy of Human Culture*.

Curioso, pregunté más:

—¿Cómo percibe los mitos y leyendas dentro del mundo de Tolkien?—

Cassirer, con un brillo en los ojos, respondió:

—Los mitos de Tolkien, desde la creación de Arda hasta los cuentos de la Primera Edad, son más que meras historias. Son estructuras simbólicas que representan verdades más profundas sobre la existencia, la moralidad y el destino. Como he dicho a menudo, *el pensamiento mítico tiene sus raíces en la realidad sensorial inmediata*,<sup>6</sup> y los mitos de Tolkien, aunque nacieron en la imaginación, hacen eco de las preguntas y verdades perennes de la existencia humana—.

---

6 Cassirer, E. (1925). *Philosophy of Symbolic Forms: Volume 2: Mythical Thought*.



**A**l entrar en un gran salón con amplios ventanales que ofrecen vistas de las bulliciosas calles de Madrid, me encontré con José Ortega y Gasset, el eminente filósofo español conocido por sus reflexiones sobre la modernidad y su obra seminal *La rebelión de las masas*. Entre los volúmenes sobre el pensamiento y la historia europeos, se encontraba un ejemplar de *El Hobbit*.

—Señor Ortega y Gasset—, comencé con seriedad, —considerando sus ideas sobre la sociedad moderna y el papel del individuo, ¿cómo percibe la representación de Tolkien de héroes individuales como Bilbo y Frodo contra el telón de fondo de una amenaza inminente más grande?—

Ortega, ajustándose los anteojos, respondió:

—Los cuentos de Tolkien, en esencia, capturan el espíritu de la lucha del individuo en medio de los trastornos sociales. En mi tratado, analizo el surgimiento de las masas y los desafíos que plantea a la individualidad.<sup>7</sup> Bilbo y Frodo, cada uno en sus viajes únicos, ejemplifica esta tensión: sus búsquedas individuales contrastan con el gran lienzo de la dinámica cambiante de la Tierra Media—.

Ansioso por profundizar más, le pregunté:

—¿Cómo ve las circunstancias que dan forma a las decisiones y destinos de los personajes de Tolkien?—.

Ortega, con un asentimiento contemplativo, elaboró:

—De hecho, nuestras circunstancias, el contexto, dan forma a nuestro propio ser. Tomemos, por ejemplo, a Frodo. Él no es simplemente un Hobbit; es un Hobbit al que se le confió el Anillo en una época de gran peligro. Sus elecciones, aunque arraigadas en su carácter, están inmensamente influenciadas por el peso de su circunstancia. De manera similar, el linaje de Aragorn y la guerra inminente dictan sus acciones—.

Luego aventuré:

—¿Cómo percibe las estructuras sociales en la Tierra Media, particularmente la existencia

---

7 Ortega y Gasset, J. (1930). *The Revolt of the Masses*.

etérea de los Elfos en comparación con la vida terrenal de los Hobbits?—

Ortega, con un atisbo de sonrisa, respondió:

—¡Ah, el mundo de Tolkien está lleno de estas dicotomías! Los Elfos, con su sabiduría eterna y su belleza etérea, parecen encarnar la 'vida noble', una vida de metas más elevadas y estética<sup>8</sup>. En contraste, los Hobbits, con su amor por los placeres simples (comida, pipas de tabaco y compañía) representan la 'vida común'. Sin embargo, es esta misma interacción, este equilibrio, lo que enriquece la Tierra Media—.

---

8 Ortega y Gasset, J. (1940). Man and People.

Ubicado en un estudio espartano y repleto de libros en Cambridge, encontré a Ludwig Wittgenstein, el filósofo austero y enigmático conocido por sus profundas exploraciones sobre la naturaleza del lenguaje y el significado. Entre la meticulosa variedad de sus obras sobre lógica y lingüística, sorprendentemente, se encuentran El Silmarillion y un borrador de Investigaciones filosóficas.

—Profesor Wittgenstein—, comencé con un toque de ansiedad, —considerando su trabajo pionero sobre los juegos de lenguaje y los límites de la expresión, ¿cuáles son sus pensamientos sobre los lenguajes contruidos por Tolkien y la profundidad de las historias que encarnan?—

Wittgenstein, mirando por encima de sus anteojos, respondió sucintamente:

—Los idiomas trazan los límites de nuestro mundo.<sup>9</sup> Los idiomas élficos de Tolkien, el khuzdul, el habla negra, todos reflejan modos de vida únicos, visiones distintas del mundo. No son meros ejercicios lingüísticos; dan forma y son moldeados por las vidas dentro de la Tierra Media—.

Me aventuré más:

—¿Cómo percibe la interacción de múltiples idiomas y culturas en el mundo de Tolkien?—

Con característica precisión, Wittgenstein aclaró:

—La Tierra Media, en su diversidad lingüística, muestra una multiplicidad de mundos. Los Ents con su habla lenta y deliberada ejemplifican un mundo enraizado en el ritmo de la naturaleza<sup>10</sup>. Los Elfos, con su lírico Quenya y Sindarin, habitan un reino de belleza y melancolía. Cada reino lingüístico, cada juego de lenguaje, insinúa formas de vida, experiencias e historias únicas—.

---

9 Wittgenstein, L. (1921). Tractatus Logico-Philosophicus.

10 Wittgenstein, L. (1953). Philosophical Investigations.

**D**entro de un estudio modernista, lleno de obras de teoría política, arte y críticas de la sociedad contemporánea, encontré a Herbert Marcuse. Una importante figura en la Escuela de Frankfurt, los escritos de Marcuse se centran en el

potencial para la liberación humana de los modos de pensamiento dominantes. Mientras me acercaba, noté, yuxtapuesto con sus obras críticas, una copia gastada de *La Comunidad del Anillo*.

—Profesor Marcuse—, comencé, buscando unir los reinos de teoría crítica y fantasía,— considerando sus críticas a la sociedad industrial moderna y el papel del arte en desafiar su pensamiento unidimensional, ¿cómo percibe la Tierra Media de Tolkien como un espacio tanto de la represión como de la liberación?—

Marcuse levantó la vista contemplativamente:

—El mundo de Tolkien es un fascinante estudio de contrastes. Por un lado, se tiene la amenaza industrial de Saruman y la oscura tiranía de Sauron, manifestaciones de poder y dominación sin control que recuerdan a las sociedades unidimensionales que critico<sup>11</sup>. Por otro lado, se tiene la Comarca, Lothlórien y otros reinos que encarnan el potencial de una sociedad no represiva—.

Animado por sus ideas, profundicé más:

—¿Cómo percibe el papel de los mitos, las canciones y los cuentos dentro de la narrativa de Tolkien para desafiar las normas establecidas y visualizar alternativas?—

Marcuse, con un toque de pasión, respondió:

—El arte, en su forma verdadera, rompe lo mundano y presenta lo extraordinario. Los mitos y las canciones de Tolkien, desde *La balada de Lúthien* hasta los relatos de los antiguos reyes, sirven como herramientas subversivas. Invocan una sensación de nostalgia, un anhelo por un mundo libre de la eficiencia de la dominación<sup>12</sup>. Estas narraciones, impregnadas de belleza y tragedia, desafían el *status quo*, ofreciendo destellos de liberación—.

Con el deseo de explorar la intersección entre el individuo y la sociedad, le pregunté:

---

11 Marcuse, H. (1964). *One-Dimensional Man: Studies in the Ideology of Advanced Industrial Society*.

12 Marcuse, H. (1978). *The Aesthetic Dimension: Toward a Critique of Marxist Aesthetics*.

—¿Cómo percibe a personajes como Frodo, Aragorn y Éowyn bajo esta luz?—

Marcuse sonrió a sabiendas:

—Cada uno de estos personajes, a su manera, se resiste a la conformidad. Frodo, a pesar del inmenso peso del Anillo, busca desafiar el dominio de Sauron. Aragorn, aunque inicialmente reacio, acepta su papel para unificar facciones dispares contra la tiranía. Éowyn, atada por las expectativas de la sociedad, se libera, desafiando las propias construcciones de su sociedad.—

**E**n medio del caos organizado de la London School of Economics, me encontré en una oficina minimalista, pero elegantemente decorada, cara a cara con Sir Karl Popper. Conocido por sus contribuciones a la filosofía de la ciencia, su concepto del criterio de falsabilidad y sus críticas al historicismo, Popper, para mi sorpresa, estaba pasando las páginas de *El retorno del rey*.

—Sir Karl—, comencé, navegando por la convergencia de la filosofía científica y la alta fantasía,— dado su énfasis en la falsabilidad como criterio de demarcación para las teorías científicas, ¿cómo aborda los elementos mitopoéticos y metafísicos dentro de la Tierra Media de Tolkien?—

Popper, con su precisión característica, comentó:

—Las obras de Tolkien, aunque metafísicas, no pretenden ser hipótesis científicas y, por lo tanto, el criterio de falsabilidad no se aplica estrictamente. Sin embargo, la coherencia interna, la estructura lógica de la Tierra Media, sirve como testimonio de la rigurosa construcción del mundo de Tolkien. Los eventos, personajes y reinos, aunque no se pueden falsificar en nuestro mundo, se adhieren a una ciencia interna o conjunto de reglas consistentes<sup>13</sup>—.

Comprometiéndome con su perspectiva, profundicé más:

—Sin embargo, la Tierra Media parece plagada de profecías y destinos, ya sea el papel del Portador del Anillo o el regreso del Rey. ¿Cómo concilia eso?—.

Popper, reflexionando sobre la pregunta, respondió:

—Es esencial diferenciar entre el determinismo histórico en nuestro mundo y las construcciones narrativas de un universo ficticio. Aunque critico la noción de que la historia humana sigue caminos predecibles y deterministas, las profecías de Tolkien tienen un propósito literario, creando tensión y guiando la narrativa<sup>14</sup>. Además, a pesar de las profecías, muchos personajes en la Tierra Media ejercen el libre albedrío, dando forma a sus destinos —.

---

13 Popper, K. (1959). *The Logic of Scientific Discovery*.

14 Popper, K. (1957). *The Poverty of Historicism*.

Con el énfasis de Popper en la sociedad abierta en mente, me aventuré:

—¿Cómo ve la dinámica del poder, la tiranía y la libertad en la narrativa de Tolkien?—.

Con un gesto de comprensión, Popper aclaró:

—La lucha entre el poder y la libertad, la tiranía y la sociedad abierta, es palpable en la obra de Tolkien. El Anillo Único, símbolo del poder absoluto y su influencia corruptora, se opone a los ideales de la Comarca o los pueblos libres de la Tierra Media. La narrativa advierte contra las tendencias totalitarias, ya sea en la forma de Sauron o Saruman, enfatizando el valor y la necesidad de una sociedad abierta<sup>15</sup>.—

---

15 Popper, K. (1945). *The Open Society and Its Enemies*.

**E**n el bullicioso corazón de la ciudad de Nueva York, encontré a Ayn Rand en su apartamento modernista, rodeada de borradores de sus novelas y tratados filosóficos. Autora de *La rebelión de Atlas* y *El manantial*, y arquitecta del objetivismo, Rand siempre fue franca sobre sus creencias sobre el individualismo, la razón y el capitalismo. Cuando me acerqué, me intrigó encontrarla analizando *Las dos torres*.

—Señorita Rand—, comencé, buscando conectar su individualismo acérrimo con las narrativas de Tolkien,— dado su énfasis en el poder y la moralidad del individualismo, ¿cómo percibe los personajes y las sociedades dentro de la Tierra Media, particularmente en el contexto de su filosofía objetivista?—

Rand, con su mirada penetrante, respondió:

—La Tierra Media, aunque es un producto de la imaginación, hace eco de ciertas preocupaciones filosóficas. Personajes como Aragorn, Gandalf y Frodo exhiben individualismo, asumiendo la responsabilidad de sus acciones y dando forma a sus destinos<sup>16</sup>. Pero es crucial para señalar que el universo de Tolkien no se alinea necesariamente con los principios objetivistas puros. La Comarca, por ejemplo, mientras aprecia la libertad, a veces insinúa valores colectivos—.

Curioso por su interpretación de la narrativa general, investigué más:

—¿Cómo interpreta el conflicto central de la serie: la lucha por el Anillo Único, dadas sus opiniones sobre el poder, la codicia y la naturaleza humana?—

Rand, articulando sus pensamientos con cuidado, comentó:

—El Anillo Único, emblemático del poder absoluto, subraya los peligros de la ambición desenfrenada. Su influencia corruptora, incluso en los bien intencionados, refleja los peligros del altruismo y el colectivismo de los que hablo a menudo. El encanto del anillo destaca la necesidad de una moralidad racional y egoísta<sup>17</sup>.—

Deseoso de explorar más intersecciones, pregunté:

---

16 Rand, A. (1964). *The Virtue of Selfishness: A New Concept of Egoism*.

17 Rand, A. (1957). *Atlas Shrugged*.



—¿Cómo percibe las culturas de los elfos, los enanos y los hombres en el *legendarium* de Tolkien?—

Con un tono analítico, Rand respondió:

—Cada raza en la Tierra Media encarna ciertos elementos filosóficos. Los Elfos, con su sabiduría inmortal, valoran la estética y el conocimiento, pero a veces parecen desconectados de las inmediaciones del mundo. Los Enanos, con su artesanía y minería, simbolizan la virtud de la productividad. Los hombres, variados en sus reinos, representan el espectro del potencial humano, desde la nobleza de Gondor hasta el declive de Rohan antes de su renacimiento. Cada raza, a su manera, lucha con el equilibrio entre la razón, emoción y acción<sup>18</sup>.—

---

18 Rand, A. (1943). The Fountainhead.

**E**n el entorno sereno del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, encontré a Kurt Gödel, un destacado lógico conocido por sus Teoremas de incompletitud. Junto a manuscritos matemáticos y discusiones filosóficas, noté una copia gastada de La Comunidad del Anillo.

—Profesor Gödel—, comencé, intrigado por la conexión entre su innovador trabajo en lógica matemática y el reino mítico de la Tierra Media, —dada su profunda comprensión de los límites de los sistemas formales y la incompletitud, ¿cómo ve las intrincadas narrativas y mitologías dentro del universo de Tolkien?—

Gödel, ajustándose los anteojos, respondió pensativamente:

—La Tierra Media de Tolkien, con sus idiomas, historias y mitos, es un vasto sistema, muy parecido a cualquier construcción matemática o lógica. Pero como con cualquier sistema, hay elementos: historias, personajes, lugares que permanecen inexplorados o indefinidos. Esto resuena con la idea de que dentro de cualquier sistema formal consistente, hay proposiciones que no pueden ser probadas o refutadas dentro de ese sistema<sup>19</sup>.—

Curioso acerca de la aplicación de sus teoremas, pregunté más:

—La existencia de Tom Bombadil, una figura enigmática en la narración, no parece totalmente definible dentro del *legendarium* ni fuera de él. ¿Lo consideraría un ejemplo de 'incompletitud' dentro del Sistema?—

Gödel, asintiendo con la cabeza, elaboró:

—Tom Bombadil es, de hecho, un personaje intrigante. Existe dentro del mundo, pero permanece un tanto distante, no completamente gobernado por sus reglas, al igual que ciertas verdades matemáticas que son verdaderas pero no demostrables dentro de un sistema dado. La existencia y la naturaleza de Bombadil podrían representar elementos de la 'incompletitud' de la

---

19 Gödel, K. (1931). On Formally Undecidable Propositions of Principia Mathematica and Related Systems.

Tierra Media<sup>20</sup>.—

Sumergiéndome en lo metafísico, continué:

—¿Cómo interpreta la cosmología del mundo de Tolkien, especialmente la interacción del tiempo a través de las diferentes Eras?—

Con una actitud introspectiva, Gödel comentó:

—La progresión de las Eras en la Tierra Media refleja el dinamismo del tiempo. La cosmología de Tolkien, desde los Salones Intemporales de Eru Ilúvatar hasta los reinos temporales, hace eco las tensiones filosóficas y matemáticas entre las concepciones absoluta y relativa del tiempo. Estas narraciones, en muchos sentidos, se enfrentan a la continuidad y el cambio inherentes al desarrollo de la historia y el tiempo<sup>21</sup>.—

---

20 Gödel, K. (1949). An example of a new type of cosmological solutions of Einstein's field equations of gravitation.

21 Gödel, K. (1952). Some basic theorems on the foundations of mathematics and their implications.

Dentro de un estudio adornado con buen gusto en Nueva York, me encontré conversando con Hannah Arendt, una figura destacada en la teoría política, conocida por sus profundos trabajos sobre el poder, el totalitarismo y la naturaleza del mal. En su librería, se encontraba *El Silmarillion*.

—Doctora Arendt—, comencé, reconociendo la unión de sus ideas sobre el poder y la autoridad con el *legendarium* multifacético de Tolkien,— dadas sus reflexiones sobre la dinámica del poder, la autoridad y la 'banalidad del mal', ¿cómo percibe que estos conceptos se manifiestan dentro de la Tierra Media?—

Arendt, con su aguda mirada analítica, respondió:

—Las narraciones de Tolkien, aunque se sitúan en un reino ficticio, profundizan en las intrincadas complejidades del poder. El Anillo Único, por ejemplo, personifica la naturaleza seductora del poder absoluto y las consecuencias de su desenfrenado dominio<sup>22</sup>. Por el contrario, personajes como Samwise o Faramir ejemplifican el potencial para ejercer el poder con autoridad genuina, basada en la responsabilidad y el cuidado —.

Curioso por la yuxtaposición de su trabajo seminal con el universo de Tolkien, pregunté:

—La frase 'banalidad del mal', que acuñó mientras cubría el juicio de Eichmann, habla de la normalización de actos atroces bajo ciertas condiciones. ¿Encuentra paralelos en personajes o facciones dentro del mundo de Tolkien?—

Arendt, reflexionando sobre la investigación, comentó:

—Ciertamente. Los orcos, criados para la malicia y la obediencia, a menudo cometen actos atroces sin intenciones malévolas profundas, sino como resultado de su condicionamiento y entorno. De manera similar, Saruman, sucumbe a la banalidad de sus ambiciones, cegado por racionalizaciones y una búsqueda equivocada del poder<sup>23</sup>. Sus acciones, aunque no son directamente

---

22 Arendt, H. (1958). *The Human Condition*.

23 Arendt, H. (1963). *Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil*.

comparables con las atrocidades del mundo real, hacen eco de los peligros del desapego moral y la facilidad con la que el mal se normaliza—.

Reconociendo las complejidades de su discurso sobre la acción humana, continué:

—¿Cómo ve las elecciones hechas por los individuos en la Tierra Media, especialmente en momentos críticos?—

Con un asentimiento afirmativo, Arendt aclaró:

—Numerosos ejemplos de acciones individuales determinan el curso de la historia. Ya sea el compromiso de Frodo de destruir el anillo, la elección de Aragorn de abrazar su destino, o incluso el desafío de Eowyn contra el Rey Brujo, cada elección encarna el poder transformador de la acción humana dentro del tejido de la narrativa<sup>24</sup>.—

---

24 Arendt, H. (1961). *Between Past and Future: Eight Exercises in Political Thought*.

**E**n una bulliciosa biblioteca canadiense, rodeada de altísimos estantes llenos de una miríada de libros, tenía previsto reunirme con Marshall McLuhan, el estimado teórico de los medios, mejor conocido por acuñar la frase *el medio es el mensaje*.

Entre sus volúmenes se encuentra una edición de El Silmarillion de Tolkien.

—Profesor McLuhan—, comencé, muy consciente de los posibles paralelismos entre sus teorías de los medios y los mundos construidos por Tolkien,— dado su énfasis en cómo los medios dan forma a la percepción humana y las estructuras sociales, ¿cómo interpreta el reino de la Tierra Media como un *medio*?—

McLuhan, ajustándose las gafas, reflexionó:

—La Tierra Media, en toda su complejidad, puede percibirse como un medio rico y multisensorial. No es solo el contenido, la narrativa, lo que atrae al lector, sino el acto mismo de sumergirse uno mismo en un universo extraño, con sus propios idiomas, culturas e historias. Al hacerlo, la percepción de uno mismo de su propio mundo se altera, se amplía<sup>25</sup>.—

Con curiosidad por sus puntos de vista sobre los intrincados lenguajes de Tolkien, planteé:

—¿Cómo interpretaría la creación de Tolkien de lenguajes como el quenya y el sindarin?—

McLuhan, con un brillo intrigante en los ojos, dijo:

—Los lenguajes de Tolkien invitan a los lectores a participar en una experiencia multisensorial. Interrumpen el compromiso lineal y uniforme que tenemos con nuestros lenguajes familiares, fomentando una interacción más inmersiva. Tolkien estaba, en cierto modo, desafiando el 'medio' dominante del alfabeto fonético, introduciendo un paisaje lingüístico más diverso<sup>26</sup>.—

Sobre esta base, pregunté:

—Muchos perciben el mundo de Tolkien como un escape de la creciente industrialización y

---

25 McLuhan, M. (1964). *Understanding Media: The Extensions of Man*.

26 McLuhan, M., & Powers, B.R. (1989). *The Global Village: Transformations in World Life and Media in the 21st Century*.

mecanización de la sociedad. A la luz de sus puntos de vista sobre la 'aldea global' y los medios electrónicos, ¿cómo percibe el papel de la Tierra Media en la era moderna?—

McLuhan reflexionó un momento antes de elaborar su respuesta:

—La Tierra Media de Tolkien, a pesar de su entorno preindustrial, es un precursor de la 'aldea global' de la era moderna. Es un mundo donde culturas dispares, elfos, enanos, hombres, hobbits y otros, están interconectados, sus destinos entrelazados. Las narraciones reflejan la interconexión de nuestra propia era, donde los límites se desdibujan y los eventos en tierras distantes tienen efectos en cadena a nivel mundial. El trabajo de Tolkien ofrece una lente para comprender nuestro propio mundo que se reduce rápidamente, destacando tanto su magia y sus peligros<sup>27</sup>.—

Apreciando la profundidad de sus ideas, comenté:

—Su perspectiva ofrece un puente fascinante entre los reinos de la teoría de los medios y la literatura fantástica, señalando los mensajes latentes dentro del medio de Tolkien.—

McLuhan, con una sonrisa irónica, bromeó:

—Como siempre he dicho, el medio en sí tiene mensajes potentes, ya sea la prensa escrita, la televisión o los vastos paisajes de la Tierra Media.—

---

27 McLuhan, M. (1962). *The Gutenberg Galaxy: The Making of Typographic Man*.

**M**e encontré en una almacén de la campaña inglesa, llena del zumbido de las máquinas informáticas rudimentarias. Al otro lado de la mesa, jugueteando con algunas tarjetas perforadas esparcidas, estaba Alan Turing, el matemático y pionero en robótica. Entre sus documentos técnicos, vi una copia comentada de El Hobbit de Tolkien.

—Sr. Turing—, comencé, fascinado por su innovador trabajo sobre computabilidad— considerando sus ideas sobre la inteligencia artificial, ¿cómo percibe la sensibilidad y el libre albedrío de los seres en la Tierra Media , particularmente los Ents o los Espectros del Anillo?—

Turing, siempre analítico, consideró la pregunta por un momento.

—Si vemos la inteligencia o la conciencia no como un binario sino como un espectro, la Tierra Media proporciona varios ejemplos. Los Ents, por ejemplo, a pesar de su forma de madera aparentemente inanimada, muestran emoción e incluso una forma de sociedad<sup>28</sup>. Los Espectros del Anillo, aunque alguna vez fueron hombres, parecen operar bajo la influencia de una *programación* superior: la voluntad del Anillo y, por extensión, Sauron. Sus acciones podrían verse como una salida determinista de su *entrada* , muy parecido a una máquina—.

Teniendo en cuenta su famoso Test de Turing, pregunté:

—Si las criaturas de la Tierra Media fueran participantes en el Test de Turing, ¿cree que lo pasarían?—

Con un brillo característico en sus ojos, Turing respondió:

—La prueba de Turing está diseñada para medir la capacidad de una máquina para exhibir una inteligencia similar a la humana. Los elfos, los enanos o cualquier ser sintiente de la Tierra Media probablemente no solo aprobarían sino que sobresaldrían en la prueba. Poseen lenguaje, cultura, emoción, atributos de inteligencia y conciencia. Sin embargo, su éxito reiteraría que nuestra

---

28 Turing, A.M. (1950). Computing Machinery and Intelligence. Mind, 59(236), 433-460.



definición de inteligencia no se limita solo a la humanidad. Existe un amplio paisaje de conciencia, tanto en reinos ficticios como la Tierra Media y, potencialmente, en nuestras creaciones computacionales<sup>29</sup>.<sup>2</sup>—

Intrigado por las implicaciones, presioné:

—¿Podríamos establecer paralelismos de la inteligencia artificial sin control?—

Turing, sumido en sus pensamientos, señaló:

—El Anillo Único representa poder, influencia y corrupción. En las manos equivocadas, su potencial de destrucción es inmenso. De manera similar, la inteligencia artificial, si se desarrolla sin consideraciones ni controles éticos, podría ser una herramienta de inmensa interrupción. El Anillo, como la IA, es neutral; su impacto, ya sea benévolo o malévol, depende de las intenciones y acciones de su portador o creador<sup>30</sup>.—

---

29 Turing, A.M. (1936). On Computable Numbers, with an Application to the Entscheidungsproblem. Proceedings of the London Mathematical Society.

30 Turing, A.M. (1948). Intelligent Machinery. National Physical Laboratory Report.

**E**n medio de un café parisino, el suave murmullo de las conversaciones se mezclaba con las melodías lejanas de un acordeón. En una mesa de la esquina estaba sentado Albert Camus, el filósofo y autor existencialista, con una taza de café solo. Sobre la mesa yacía, bastante inesperadamente, una copia traducida de *El Señor de los Anillos*.

—Sr. Camus—, comencé, ansioso por comprender la interacción sobre los dilemas morales presentados en el mundo de Tolkien, —sus obras profundizan en la confrontación humana con el absurdo. ¿Cómo ve las búsquedas de Frodo y la Comunidad en este contexto existencial?—

Camus, mirando contemplativamente a la distancia, respondió:

—La Tierra Media de Tolkien, con sus grandes batallas y búsquedas, representa la lucha humana contra los males externos y los conflictos internos. El viaje de Frodo, al igual que el eterno trabajo de Sísifo, puede parecer absurdo. Él lidia con un desafío casi insuperable, arriesgando todo por una causa que no ofrece ningún beneficio personal. Sin embargo, al aceptar su responsabilidad, encuentra significado<sup>31</sup>.—

Basándome en esta idea, pregunté:

—En 'El mito de Sísifo', explora la idea de encontrar significado frente al absurdo. ¿Entonces vería a personajes como Aragorn o Samsagaz como emblemáticos de esta búsqueda de significado en medio del caos de la Tierra Media?—

Camus tomó un sorbo de su café y luego reflexionó:

—En efecto. Aragorn, con su lucha interna de identidad y deber, y Sam, con su inquebrantable lealtad a Frodo, encarnan el esfuerzo humano por buscar un propósito en un mundo indiferente o caótico. Sus viajes, plagados de desesperación e incertidumbre, se ven contrarrestados por momentos de esperanza y compañerismo. En el corazón de la adversidad, encuentran sus propias respuestas a la pregunta existencial, forjando un significado en la inmensidad del absurdo de la

---

31 Camus, A. (1942). *The Myth of Sisyphus*.

Reflexionando sobre su novela, *El extranjero*, planteé:

—Teniendo en cuenta la confrontación de Meursault con el absurdo de la existencia, ¿cómo interpreta personajes como Gollum, que oscilan entre la obsesión por el Anillo y los momentos de claridad?—

Camus, visiblemente intrigado, señaló:

—Gollum es una manifestación compleja de la psique humana. Su obsesión por el Anillo representa los abrumadores deseos que pueden consumir la propia existencia. Sin embargo, sus momentos de claridad, sus batallas internas, significan la capacidad humana innata para reconocer y, tal vez, resistir los absurdos de nuestra propia creación. Gollum, al igual que Meursault, se enfrenta al vacío, y en esa confrontación, vemos las facetas, a menudo contradictorias, de la humanidad<sup>33</sup>.—

---

32 Camus, A. (1947). *The Plague*.

33 Camus, A. (1942). *The Stranger*.

**E**l escenario era una pintoresca casa de campiña inglesa, un marcado contraste con los mundos distópicos por los que ambos autores son conocidos. Frente a mí estaba sentado George Orwell, la voz crítica detrás de *1984* y *Animal Farm*, y contemporáneo de J.R.R. Tolkien. La yuxtaposición de sus obras creó un tentador diálogo potencial sobre el totalitarismo, la naturaleza humana y la sociedad.

—Sr. Orwell—, comencé, muy consciente del peso de la conversación que se avecinaba, —sus escritos profundizan en los efectos profundos del totalitarismo en la sociedad. Al ver el ascenso de Sauron y Saruman en la Tierra Media, ¿ve paralelos con los regímenes que critica?—

Orwell tomó un sorbo de té pensativo.

—El dominio de Sauron, con su vigilancia simbolizada por el Ojo siempre vigilante, me recuerda al omnipresente Gran Hermano. Ambos son manifestaciones del poder absoluto, con la intención de subyugar el libre albedrío. Saruman, con su destrucción industrial de la naturaleza en Isengard, me recuerda los peligros de la industrialización desenfrenada y el desencanto del mundo, un tema que ya he abordado<sup>34</sup>.—

Dado el escepticismo de Orwell sobre las ideologías absolutas, inquirí su opinión:

—¿Ve esto como un reflejo de sus preocupaciones sobre los extremos ideológicos y sus efectos en la humanidad?—

Orwell, inclinándose, respondió:

—Ciertamente. El Anillo es una encarnación del poder que corrompe incluso a las almas más nobles. Mis escritos advierten sobre ideologías que, cuando se llevan al extremo, degradan el espíritu humano y la individualidad. Tanto el Anillo como El Gran Hermano simboliza la erosión de la libertad y la autonomía personal<sup>35</sup>.—

---

34 Orwell, G. (1937). *The Road to Wigan Pier*.

35 Orwell, G. (1949). 1984.

Reflexionando sobre las complejidades de la naturaleza humana, pregunté:

—Los personajes de Tolkien, desde Boromir hasta Gollum, exhiben un espectro de debilidades y fortalezas humanas. ¿Cómo relacionaría estas representaciones con sus observaciones?—

Con una expresión contemplativa, Orwell señaló:

—Nuestras dos obras lidian con la maleabilidad de la naturaleza humana (o animal). La sucumbencia de Boromir al encanto del Anillo no es diferente a los cerdos en 'Animal Farm' que son seducidos por el poder. Sin embargo, también hay bondad, como se ve en Sam o Boxer el caballo. Es un testimonio de la dualidad de la naturaleza y la delgada línea entre la nobleza y la corrupción<sup>36</sup>.—

Profundizando más, reflexioné:

—Sus obras enfatizan la importancia de la verdad, la memoria y la historia, especialmente frente a los regímenes opresivos. ¿Cómo percibe ese significado en la Tierra Media?—

Orwell, con un suspiro prolongado, respondió:

—La preservación de la historia, como se ve en los archivos de Minas Tirith o el consejo de Elrond, es vital para resistir a Sauron. Así como Winston en '1984' lidia con la maleabilidad de la verdad, la Tierra Media muestra la memoria colectiva como baluarte contra la tiranía<sup>37</sup>.—

Cuando nuestra conversación llegó a su fin, me di cuenta de que si bien sus lienzos literarios variaban, ambos autores pintaron un profundo retrato de la eterna lucha del espíritu humano contra las sombras del poder y la corrupción.

---

36 Orwell, G. (1945). *Animal Farm*.

37 Orwell, G. (1949). *1984*.

**E**l ambiente del café era apagado, un tenebroso lugar frecuentado en los bajos fondos de París, con tenues notas de jazz de fondo. Louis-Ferdinand Céline, con su ingenio notoriamente cáustico y su desdén por las normas sociales, parecía una figura intrigante para comentar sobre el reino mágico de la Tierra Media.

—Sr. Céline—, aventuré, basándome en la emoción cruda y la perspectiva sombría de su obra magna *Viaje al final de la noche*, —sus narraciones se sumergen profundamente en la desesperación existencial de la modernidad. ¿Cómo yuxtapone esto con aventuras épicas y románticas del mundo de Tolkien?

Céline, levantando la vista de su copa de vino, respondió con su aspereza característica:

—La Tierra Media de Tolkien, a pesar de toda su grandeza, es un vuelo onírico, un escape de la vida gris. Pero, ojo, no todos las escapadas son inútiles. A veces, tejemos fantasías para confrontar las agonías del mundo real, para brindar consuelo<sup>38</sup>.—

Con curiosidad por la inclinación de Céline por exponer las hipocresías sociales, le pregunté:

—Personajes como Saruman y Denethor, muestran la influencia corruptora del poder. Dada su crítica de las estructuras sociales y la naturaleza humana, ¿cómo percibe estas dinámicas de poder en las obras de Tolkien?—

Con una risa sardónica, Céline comentó:

—El poder corrompe, en la Tierra Media o en la Europa del siglo XX. El Anillo, esa maldita pieza de oro, ¿no es solo otra metáfora de nuestra codicia insaciable? De nuestra disposición a sacrificarlo todo por un pizca de autoridad? Tolkien, a su manera, revela los mismos grotescos aspectos de la condición humana que yo descubrí<sup>39</sup>.2—

Reflexionando sobre los temas de la guerra y sus futilidades, tan evidentes en las obras de

---

38 Céline, L-F. (1932). *Journey to the End of the Night*.

39 Céline, L-F. (1936). *Death on the Installment Plan*.

Céline, le pregunté:

—Dadas sus desgarradoras experiencias en la Primera Guerra Mundial y las propias experiencias en la misma de Tolkien, ¿cómo relaciona las batallas de la Tierra Media, especialmente la Batalla del Abismo de Helm o el asedio de Gondor?—

Céline, con expresión cada vez más sombría, comentó:

—La guerra es un infierno, ya sea con orcos o con hombres. Tolkien podría haberlo enmascarado en la mitología, pero la desesperación, la pérdida, la absoluta inutilidad de todo, es lo mismo. Él también entendió los horrores de la guerra, los sacrificios fútiles. Ambos lo pintamos, aunque con diferentes pinceles<sup>40</sup>.—

---

40 Céline, L-F. (1960). Castle to Castle.

**E**n el ambiente rústico de un bar cubano, con el suave zumbido de los ventiladores arriba y el tintineo de los vasos a lo lejos, encontré a Ernest Hemingway, el emblema del estoicismo y la sencillez en la literatura, sorbiendo su mojito. La yuxtaposición de la prosa concisa de Hemingway con las intrincadas narraciones de Tolkien proporcionó un rico tapiz para la conversación.

—Señor. Hemingway—, comencé, haciendo referencia a su creencia en la 'teoría del iceberg', —sus obras enfatizan lo invisible, el subtexto, dejando mucho debajo de la superficie. Mientras tanto, las obras de Tolkien detallan meticulosamente la Tierra Media. ¿Cómo ve esta disparidad en el estilo narrativo?

Hemingway, siempre hombre de pocas palabras, respondió:

—Ambos enfoques tienen mérito. Si bien confío en que el lector comprenderá lo no dicho, Tolkien lo sumerge en su mundo. Es como pescar: dejo que el pez, mi lector, venga a mí, mientras Tolkien dibuja un mapa detallado del sedal y el anzuelo<sup>41</sup>.—

Teniendo en cuenta la exploración de Hemingway de temas como el valor, el amor y la guerra, pregunté:

—Sus obras a menudo se centran en las luchas inherentes del hombre, las crudas realidades de la vida y la muerte. ¿Cómo percibe estas batallas elementales en el universo de Tolkien?

Tomando un sorbo pensativo, Hemingway observó:

—Las batallas de Tolkien, como la Batalla de los Campos de Pelennor, hacen eco de las grandes guerras de nuestro tiempo. Los motivos subyacentes (valentía, sacrificio y la amenaza existencial de aniquilación) son universalmente humanos. Ya sea que te enfrentes a un toro, a un prójimo o a un Balrog, el conflicto, la lucha interna, permanece constante<sup>42</sup>.—

---

41 Hemingway, E. (1926). *The Sun Also Rises*.

42 Hemingway, E. (1929). *A Farewell to Arms*.



Siendo muy consciente de la perspectiva de Hemingway sobre la naturaleza fugaz de la vida y la búsqueda de significado, aventuré:

—En 'A Farewell to Arms' y 'The Old Man and the Sea', profundiza en la perseverancia humana. ¿Cómo compararía esto con Frodo y su viaje al Monte del Destino?

Hemingway, con la mirada distante, reflexionó:

—El viaje lo es todo. El viaje de Frodo, cargado de cargas, refleja nuestra propia búsqueda de un propósito. No se trata del destino, sino de las pruebas, las amistades y el autodescubrimiento en el camino. Frodo, como Santiago, enseña que un hombre puede ser destruido pero no vencido<sup>43</sup>.—

---

43 Hemingway, E. (1952). *The Old Man and the Sea*.

**E**n medio del escenario minimalista de un teatro, con la atmósfera sombría de Esperando a Godot aún flotando en el aire, me reuní con Samuel Beckett. Sus obras absurdas, caracterizadas por la desesperación existencial y la búsqueda de significado en un universo aparentemente indiferente, parecían estar en marcado contraste con las narrativas de búsqueda impulsadas por un propósito de Tolkien.

—Señor. Beckett—, comencé, trazando paralelos con su obra magna, —al igual que Vladimir y Estragon esperan a Godot, Frodo y Sam recorren un camino incierto hacia el Monte del Destino. Si bien su viaje está lleno de un propósito claro, sus personajes parecen perdidos en un vacío. ¿Cómo percibe esta variación temática?—

Beckett, con sus ojos hundidos que reflejan una sabiduría cansada del mundo, reflexionó:

—Los personajes de Tolkien buscan un propósito externo: un anillo para destruir, un mundo para salvar. Vladimir y Estragon lidian con vacíos internos, buscando un propósito en un mundo que no ofrece ninguno. Ambos son viajes, pero de diferente naturaleza: uno externo, uno interno<sup>44</sup>.

Dada la exploración de Beckett de la psique humana, investigué:

—Los personajes de 'Endgame' están atrapados en rutinas, confinados en una habitación, al igual que Gollum en su cueva. ¿Cómo ve este tema de atrapamiento y lucha interna en el mundo de Tolkien?

Beckett, moviéndose en su silla, respondió:

—El Gollum de Tolkien es un retrato exquisito de la dualidad y el encarcelamiento. Al igual que Hamm y Clov, está atrapado en patrones, es esclavo del poder del Anillo. La cueva física no es más que un reflejo de la prisión mental en la que a menudo nos enjaulamos<sup>45</sup>.—

Contemplando los temas existencialistas de Beckett, aventuré:

—Sus obras a menudo se centran en la futilidad de la condición humana, la interminable

---

44 Beckett, S. (1953). Waiting for Godot.

45 Beckett, S. (1957). Endgame.

espera de significado. Sin embargo, personajes como Gandalf en la tradición de Tolkien ofrecen sabiduría y esperanza. ¿Ve este optimismo como un contraste con el nihilismo de su mundo?

Con una sonrisa irónica, Beckett respondió:

—El optimismo y el nihilismo son dos caras de la misma moneda. Si bien Gandalf podría predicar la esperanza, incluso él comprende la naturaleza efímera de la vida, de los reinos, del poder. Cada luz proyecta una sombra, y cada esperanza, una desesperación. Mi mundo simplemente elige quedarse en la sombra un poco más<sup>46</sup>.—

---

46 Beckett, S. (1961). Happy Days.

**E**l escenario era austero: una pequeña habitación con una ventana sellada con cinta aislante durante los inviernos rusos. Aleksandr Solzhenitsyn, el premio Nobel conocido por documentar los horrores del sistema de campos de trabajo soviético en su obra *El archipiélago Gulag*, se sentó frente a mí. Su vida había sido un testimonio del espíritu humano contra los regímenes opresivos. Traer a Tolkien a este telón de fondo parecía un esfuerzo por unir dos mundos muy diferentes.

—Señor. Solzhenitsyn—, comencé, consciente de sus experiencias, —Tanto usted como Tolkien han escrito narraciones que destacan la resistencia del espíritu humano frente a adversidades abrumadoras. ¿Cómo percibe las batallas y luchas en 'El Señor de los Anillos' en comparación con las atrocidades del mundo real que ha narrado?

Solzhenitsyn, con una seriedad que solo las dificultades de la vida pueden otorgar, respondió:

—La Tierra Media de Tolkien, con sus claras demarcaciones entre el bien y el mal, puede parecer una dicotomía fantástica. ¿Pero no es cada fuerza opresiva, cada régimen oscuro, una forma de Sauron? ¿Y cada voz de disidencia, cada Frodo o Sam, una esperanza? Si bien la Tierra Media es ficticia, la batalla entre la tiranía y la libertad, la desesperación y la esperanza, es muy real<sup>47</sup>.—

Dibujando un paralelo con el pesado viaje de Frodo, pregunté:

—El peso del Anillo Único y su viaje al Monte del Destino tiene elementos de sacrificio, carga y una voluntad imperecedera. ¿Ve paralelos en las historias de aquellos que soportaron los campos de trabajo soviéticos?—

Sus ojos, que llevaban décadas de presenciar y soportar, reflejaban un pensamiento profundo.

—El Anillo Único, para mí, simboliza el peso de la verdad en un régimen opresor. Así como Frodo soporta su carga, los de los gulags soportan el peso de sus convicciones, de sus verdades. El viaje al Monte del Destino no es más que una metáfora del camino de cada disidente: plagado de

---

47 Solzhenitsyn, A. (1973). *The Gulag Archipelago*, Vol. I.

peligros, pero impulsado por un espíritu inquebrantable<sup>48</sup>.—

Dado el énfasis de Solzhenitsyn en el poder de la palabra escrita, pregunté:

—Tolkien creía en el poder de los mitos y las historias para transmitir verdades. En su perspectiva, ¿qué tan poderosa es la literatura para hacerse eco de las realidades sociales y provocar el cambio?

Solzhenitsyn, inclinándose hacia adelante, declaró apasionadamente:

—La literatura es el espejo del alma. Los mitos de Tolkien, aunque fantásticos, revelan verdades humanas más profundas. Del mismo modo, documentar realidades, por sombrías que sean, genera conciencia, enciende el cambio y garantiza que los errores de la historia no se repitan. Las palabras, después de todo, son la herramienta más poderosa de la humanidad<sup>49</sup>.—

---

48 Solzhenitsyn, A. (1974). *The Gulag Archipelago*, Vol. II.

49 Solzhenitsyn, A. (1975). *The Gulag Archipelago*, Vol. III.

**E**n el ambiente sereno del estudio de Aldous Huxley, una habitación llena de libros y bordeada de amplias ventanas que permitía entrar el sol de la tarde, estaba sentado el escritor de *Brave New World*. La profunda exploración de Huxley en futuros distópicos y el anhelo de trascendencia del espíritu humano lo convirtieron en un comentarista único sobre la Tierra Media de Tolkien.

—Sr. Huxley—, comencé, dispuesto a comprender su perspectiva, —usted ha escrito sobre sociedades que han perdido el rumbo debido a una dependencia excesiva de la tecnología y la supresión de la verdadera experiencia humana. ¿Cómo interpreta la descripción que hace Tolkien de industrialización, particularmente con la desolación de la Comarca y la explotación de Isengard por parte de Saruman?—

Huxley respondió, pensativo:

—La descripción de Tolkien es una historia de advertencia, muy parecida a la mía, pero con un sentimiento más nostálgico. La ocupación de Fangorn demuestra vívidamente los peligros del progreso sin control, en el que la belleza natural de la tierra y la simplicidad de la vida son dejados de lado por los 'beneficios' de la industrialización. Es una clara crítica a nuestro tiempo, una advertencia contra el sacrificio de la naturaleza y la tradición en el altar del progreso<sup>50</sup>.—

Reflexionando sobre los intereses de Huxley en el misticismo y los estados alterados de conciencia, pregunté:

—El mundo de Tolkien contiene muchos casos de trascendencia, desde las experiencias de Frodo con el Anillo hasta la naturaleza etérea de Lothlórien. ¿Cómo ve estos elementos en relación con sus exploraciones del psique humana y nuestra búsqueda de una comprensión más profunda?—

Recostándose en su silla, Huxley aclaró:

—La Tierra Media es rica en capas de conciencia. El Anillo Único, por ejemplo, otorga invisibilidad a su portador, pero también lo abrumba con un temor casi similar a una intensa experiencia psicodélica. Lothlórien representa un estado alterado del ser, un reino que se siente

---

50 Huxley, A. (1932). *Brave New World*.

separado del flujo regular del tiempo. Tales instancias subrayan el anhelo humano por experiencias más allá de lo mundano, buscando dimensiones que se encuentran más allá de nuestra percepción ordinaria<sup>51</sup>.—

Para concluir, pregunté:

—Tolkien creía en el poder de los mitos y las historias para comunicar verdades sobre nuestro mundo. Dadas tus propias exploraciones en filosofía, espiritualidad y sociedad, ¿cómo percibe los mitos de la Tierra Media?—.

Sonriendo suavemente, Huxley respondió:

—Los cuentos de Tolkien, aunque se sitúan en un reino fantástico, resuenan con verdades humanas eternas: valor, sacrificio, amistad y la lucha entre el bien y el mal. Mitos, ya sean de la antigüedad o de mundos ficticios como la Tierra Media, son un espejo para nuestras almas, que reflejan nuestros miedos y aspiraciones más profundos. Tolkien captura magistralmente esta esencia, recordándonos el poder perdurable de las historias<sup>52</sup>.—

---

51 Huxley, A. (1954). *The Doors of Perception*.

52 Huxley, A. (1945). *The Perennial Philosophy*.

**L**a atmósfera en la casa de Stefan Zweig en Salzburgo era de reflexión silenciosa. Con sus salas llenas de recuerdos de sus viajes y una biblioteca que dio testimonio de sus inclinaciones literarias, fue el epítome del intelectualismo de principios del siglo XX. El estimado escritor de *El mundo de ayer* se sentó frente a mí, sus ojos reflejaban el peso de una Europa al borde de cambios monumentales.

—Sr. Zweig—, comencé, tratando de igualar la gravedad de nuestro entorno, —Sus escritos han capturado la esencia misma de la dinámica cambiante de Europa. ¿Cómo interpreta la Tierra Media de Tolkien, especialmente con sus temas subyacentes de cambio, pérdida y esperanza?—

Zweig, tomando un sorbo de su taza de café vienés, reflexionó:

—La obra de Tolkien es un reflejo conmovedor de la naturaleza cíclica de la historia. Así como Europa ha visto surgir y caer imperios, también lo hace la Tierra Media. El desvanecimiento de los Elfos, el aparición de los Hombres: estas son alegorías de los cambios más grandes que presenciamos en nuestro mundo<sup>53</sup>. La destrucción del Anillo y el final de una era recuerdan el cierre de épocas, algo que he tratado de capturar en mis propias obras—.

A partir de la extensa exploración de relatos biográficos de Zweig, le pregunté:

—Los bocetos biográficos que ha escrito se centran en momentos de decisión e intensidad. ¿Cómo percibe las decisiones clave en la saga de Tolkien, como la elección de Frodo en *Mount Doom* o la aceptación de Aragorn de su linaje?—

Con los dedos entrelazados, Zweig respondió:

—Las decisiones definen los destinos. La lucha interna de Frodo o la aceptación de su destino por parte de Aragorn son experiencias humanas por excelencia, magnificadas por el alcance épico de su telón de fondo. Al igual que en mi 'Momentos decisivos en la historia', Tolkien subraya la idea que las elecciones individuales pueden moldear el curso de la historia<sup>54</sup>.—

---

53 Zweig, S. (1942). *The World of Yesterday*.

54 Zweig, S. (1927). *Decisive Moments in History*.



Con el deseo de profundizar en la psique de las sociedades, pregunté:

—La Tierra Media es un tapiz de culturas y razas. ¿Cómo ve la exploración de Tolkien de las interacciones entre estos grupos, especialmente en el contexto de una Europa cambiante?—

Zweig, con una expresión nostálgica, elaboró:

—La historia de Europa está repleta de intersecciones de culturas, a veces armoniosas y a veces discordantes. El retrato de Tolkien de la dinámica interracial, ya sea la alianza de hombres, elfos y enanos o la discordia entre orcos y los Pueblos Libres, refleja nuestro propio mundo. Es un testimonio de la universalidad de sus temas que resuenan a través de contextos y épocas<sup>55</sup>.—

---

55 Zweig, S. (1939). Europe, the Cradle of Mankind.

**E**n medio de los sinuosos callejones de Buenos Aires, me encontré en una pequeña biblioteca con poca luz. Antiguos tomos y manuscritos se alineaban en las paredes desde el suelo hasta el techo, la alegoría del peso de los siglos. Fue aquí, en esta catedral del saber, donde Jorge Luis Borges ocupó su cargo de guardián del saber. La atmósfera parecía casi de otro mundo, una reminiscencia de los propios cuentos laberínticos de Borges.

Cuando me acerqué a él, Borges estaba absorto en un libro. Miró hacia arriba, sus ojos casi ciegos por una vida dedicada a la literatura.

—Señor Borges—, comencé con reverencia, —sus obras a menudo profundizan en lo infinito, lo paradójico y lo laberíntico. La Tierra Media de Tolkien es un *continuum* de mitos, relatos e historias. ¿Cómo percibe su universo en relación con sus propias exploraciones literarias?—

Cerró suavemente su libro y respondió:

—La Tierra Media de Tolkien es, a su manera, un laberinto. Pero a diferencia de los laberintos en mis historias, que a menudo conducen a la ambigüedad o la circularidad, los caminos de Tolkien conducen a destinos claros, lecciones morales, incluso aunque el viaje está plagado de desafíos. El suyo es un universo de profundidad, historias entrelazadas y antiguas batallas entre el bien y el mal. Es el deseo humano de grandes narrativas y resolución completa<sup>56</sup>.—

Continué:

—Sus historias a menudo desdibujan las líneas entre la ficción y la realidad, los sueños y la vida real. ¿Cómo ve esta interacción en los cuentos de Tolkien?—

Borges reflexionó:

—La Tierra Media, con sus Elfos, Enanos y Orcos, puede parecer materia de sueños, pero Tolkien la arraiga en emociones tangibles: amor, pérdida, coraje, tentación. El Anillo, por ejemplo, es más que un pieza de joyería; es una meditación profunda sobre el poder y la corrupción. Incluso

---

56 Borges, J.L. (1941). The Library of Babel.

en un mundo de fantasía, captura situaciones humanas muy reales<sup>57</sup>.—

SOCIEDAD TOLKIEN ESPAÑOLA

---

<sup>57</sup> Borges, J.L. (1944). Funes, the Memorious.

**L**as calles de Moscú, cubiertas por un fino velo de nieve, brillaban bajo la tenue luz del atardecer. El frío invernal era punzante, pero el ansia de conocer al renombrado autor ruso, Mijaíl Bulgákov, templó mi espíritu. El escenario parecía apropiado para discutir los reinos mágicos y las duras realidades que tanto él como Tolkien lograron entretener en sus obras.

Dentro de un humilde café, Bulgákov se sentó a esperar. Su sorprendente presencia contrastaba con el entorno mundano.

—Sr. Bulgákov—, comencé, —su trabajo 'El maestro y Margarita' interactúa entre lo fantástico y lo real, muy parecido a los cuentos de Tolkien. ¿Cómo ve la convergencia de los dos mundos en la Tierra Media de Tolkien?—

Bulgákov tomó un sorbo de su té escanciado del samovar antes de responder:

—La creación de Tolkien, la Tierra Media, es vasta y fantástica, pero no está separada de la realidad. Más bien, es una alegoría, un reflejo de nuestro mundo: su política, sus dilemas morales, su belleza y su agitación. Así como Volland y su séquito perturban la vida de los moscovitas en mi novela, Sauron y el Anillo amenazan el equilibrio de la Tierra Media. Ambos relatos tocan la dualidad del bien y el mal, y la luz y las sombras<sup>58</sup>.—

Continué:

—¿Ve alguna similitud entre el comentario social en 'El Maestro y Margarita' y la crítica de Tolkien a la industrialización en 'Isengard'?—

Bulgákov asintió:

—Absolutamente. Ambas obras abordan los peligros del poder desenfrenado y la pérdida de la inocencia. La Comarca, con sus prados verdes y alegrías sencillas, muy parecida a Moscú antes de la llegada de Volland, simboliza la pureza. Sin embargo, ambos mundos se contaminan: La Comarca

---

<sup>58</sup> Bulgákov, M. (1967). The Master and Margarita.

por la influencia de Saruman y Moscú por la magia oscura y la fragilidad humana. Tanto Tolkien como yo advertimos contra las consecuencias de olvidar nuestras raíces, nuestra humanidad<sup>59</sup>.—

Por último, pregunté:

—¿Cómo percibe el papel de la fe en el universo de Tolkien?—

Bulgákov respondió:

—La fe es intrínseca a la Tierra Media. El viaje de Frodo, la resurrección de Gandalf, el destino de Aragorn; todos están impulsados por la creencia: en uno mismo, en los amigos, en un propósito superior. En mi trabajo también, en medio de la sátira y el escepticismo, la fe emerge como la fuerza redentora, la verdad final<sup>60</sup>.—

---

59 Tolkien, J.R.R. (1954). *The Lord of the Rings*.

60 Bulgákov, M. (1930). *Heart of a Dog*.

**L**os elegantes salones del Château de Muzot en Suiza resonaron con las suaves melodías de las ráfagas de viento y el canto de los pájaros. Este lugar sereno, donde Rainer Maria Rilke había escrito algunos de sus versos más conmovedores, era un escenario propicio para un diálogo sobre el arte, el alma y la fantasía.

Rilke, con su característica manera profunda y contemplativa, me saludó:

—¿Desea hablar conmigo sobre las obras de Tolkien?—

—De hecho—, comencé, —su poesía a menudo profundiza en lo eterno, lo espiritual, el diálogo entre el alma y el mundo. ¿Cómo percibe la Tierra Media de Tolkien bajo esta luz?—

Rilke, haciendo una pausa para elegir sus palabras, respondió:

—El reino de Tolkien es un lienzo pintado con los pinceles de la historia, la naturaleza y el mito. Los ecos de los cuentos antiguos, la reverencia por la naturaleza, el espíritu humano imperecedero, todo encuentra su resonancia en la Tierra Media. Al igual que mi poesía, toca la idea de que hay un reino más allá de lo visible, donde lo eterno y lo efímero se encuentran<sup>61</sup>.—

Con curiosidad, le pregunté:

—¿Qué piensa de los Elfos de Tolkien, criaturas de belleza y dolor, un tanto parecidas a sus ángeles?—

Rilke sonrió pensativamente:

—Los elfos de Tolkien, como mis ángeles, moran en los límites de lo conocido y lo trascendente. Representan el anhelo de lo eterno, la belleza que es a la vez una bendición y una carga. Hay una melancolía compartida, un dolor por el mundo pasajero, y una celebración de los misterios de la existencia<sup>62</sup>. La vida, ya sea en la Tierra Media o en nuestro mundo, es una peregrinación de descubrimiento y autorrealización<sup>63</sup>.—

---

61 Rilke, R.M. (1922). *Sonnets to Orpheus*.

62 Rilke, R.M. (1907). *The Book of Hours*.

63 Tolkien, J.R.R. (1954). *The Fellowship of the Ring*.

Conclusión:

Después de haber cruzado múltiples umbrales literarios, llegamos al final de nuestro viaje. Las conversaciones que he tenido el privilegio de mantener con estos eruditos han revelado mucho más que simples opiniones sobre la obra de Tolkien; han desvelado la esencia misma de la literatura fantástica, demostrando que es un reflejo de nuestras aspiraciones, miedos, deseos y curiosidades más profundas. En cada diálogo, he vislumbrado un rincón diferente del vasto universo literario, comprendiendo cómo este, en particular el género fantástico, nos da herramientas para entender y enfrentar nuestro propio mundo.

Las voces que han resonado en estos Salones de los Sabios nos hablan del poder inigualable de las palabras. Del cómo pueden trascender culturas, eras y barreras personales, y cómo, a través de un buen relato, podemos descubrirnos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea de formas inesperadas.

Tolkien, con su magistral capacidad para tejer mundos, ha sido el punto de partida, pero, como habrá descubierto el lector, estas conversaciones abarcan un horizonte mucho más amplio. Se adentran en los misterios de la humanidad, en la relación entre la fantasía y la realidad, y en el eterno intercambio entre el lector y el escritor.

Agradezco a la editorial Casterman por haber confiado en mi labor y por permitirme embarcar en esta aventura. Pero sobre todo, querido lector, le agradezco a usted, por haberme acompañado en cada página, por haberse permitido reflexionar, imaginar y soñar. Que la magia de estas conversaciones lo acompañe en su travesía literaria y que siempre encuentre un espacio donde la realidad y la fantasía se entrelacen en un baile sin fin.

- Lecocq d'Arneville.

## Índice del usuario

Santayana, G. (1905). The Life of Reason.....	3
Santayana, G. (1896). The Sense of Beauty.....	3
Russell, B. (1950). Unpopular Essays.....	5
Russell, B. (1959). Common Sense and Nuclear Warfare.....	5
Cassirer, E. (1944). An Essay on Man: An Introduction to a Philosophy of Human Culture.....	7
Cassirer, E. (1925). Philosophy of Symbolic Forms: Volume 2: Mythical Thought.....	8
Ortega y Gasset, J. (1930). The Revolt of the Masses.....	9
Ortega y Gasset, J. (1940). Man and People.....	10
Wittgenstein, L. (1921). Tractatus Logico-Philosophicus.....	11
Wittgenstein, L. (1953). Philosophical Investigations.....	11
Marcuse, H. (1964). One-Dimensional Man: Studies in the Ideology of Advanced Industrial Society. .....	12
Marcuse, H. (1978). The Aesthetic Dimension: Toward a Critique of Marxist Aesthetics.....	12
Popper, K. (1959). The Logic of Scientific Discovery.....	14
Popper, K. (1957). The Poverty of Historicism.....	14
Popper, K. (1945). The Open Society and Its Enemies.....	15
Rand, A. (1964). The Virtue of Selfishness: A New Concept of Egoism.....	16
Rand, A. (1957). Atlas Shrugged.....	16
Rand, A. (1943). The Fountainhead.....	17
Gödel, K. (1931). On Formally Undecidable Propositions of Principia Mathematica and Related Systems.....	18
Gödel, K. (1949). An example of a new type of cosmological solutions of Einstein's field equations of gravitation.....	19
Gödel, K. (1952). Some basic theorems on the foundations of mathematics and their implications.	19
Arendt, H. (1958). The Human Condition.....	20
Arendt, H. (1963). Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil.....	20
Arendt, H. (1961). Between Past and Future: Eight Exercises in Political Thought.....	21
McLuhan, M. (1964). Understanding Media: The Extensions of Man.....	22
McLuhan, M., & Powers, B.R. (1989). The Global Village: Transformations in World Life and Media in the 21st Century.....	22
McLuhan, M. (1962). The Gutenberg Galaxy: The Making of Typographic Man.....	23
Turing, A.M. (1950). Computing Machinery and Intelligence. Mind, 59(236), 433-460.....	24
Turing, A.M. (1936). On Computable Numbers, with an Application to the Entscheidungsproblem. Proceedings of the London Mathematical Society.....	25
Turing, A.M. (1948). Intelligent Machinery. National Physical Laboratory Report.....	25
Camus, A. (1942). The Myth of Sisyphus.....	26
Camus, A. (1947). The Plague.....	27
Camus, A. (1942). The Stranger.....	27
Orwell, G. (1937). The Road to Wigan Pier.....	28
Orwell, G. (1949). 1984.....	28
Orwell, G. (1945). Animal Farm.....	29
Orwell, G. (1949). 1984.....	29
Céline, L-F. (1932). Journey to the End of the Night.....	30
Céline, L-F. (1936). Death on the Installment Plan.....	30



Céline, L-F. (1960). Castle to Castle.....	31
Hemingway, E. (1926). The Sun Also Rises.....	32
Hemingway, E. (1929). A Farewell to Arms.....	32
Hemingway, E. (1952). The Old Man and the Sea.....	33
Beckett, S. (1953). Waiting for Godot.....	34
Beckett, S. (1957). Endgame.....	34
Beckett, S. (1961). Happy Days.....	35
Solzhenitsyn, A. (1973). The Gulag Archipelago, Vol. I.....	36
Solzhenitsyn, A. (1974). The Gulag Archipelago, Vol. II.....	36
Solzhenitsyn, A. (1975). The Gulag Archipelago, Vol. III.....	37
Huxley, A. (1932). Brave New World.....	38
Huxley, A. (1954). The Doors of Perception.....	39
Huxley, A. (1945). The Perennial Philosophy.....	39
Zweig, S. (1942). The World of Yesterday.....	40
Zweig, S. (1927). Decisive Moments in History.....	40
Zweig, S. (1939). Europe, the Cradle of Mankind.....	41
Borges, J.L. (1941). The Library of Babel.....	42
Borges, J.L. (1944). Funes, the Memorious.....	43
Bulgákov, M. (1967). The Master and Margarita.....	44
Bulgákov, M. (1930). Heart of a Dog.....	45
Rilke, R.M. (1922). Sonnets to Orpheus.....	46
Rilke, R.M. (1907). The Book of Hours.....	46